

Más inviolables

El Sr. La Cierva está a punto de decretar la inviolabilidad de los polizontes; por lo visto, entiende que ser ministro da derecho para añadir apéndices a la Constitución.

Es natural que le molesten las censuras que constantemente se dirigen contra la policía en el Parlamento y en la Prensa, porque en realidad esas censuras van directamente contra él: él es el padre de la policía actual, él la ha organizado a su gusto, destruyendo la obra de sus antecesores, y, consiguientemente, él es el árbol de esos frutos que ahora censuramos todos; pero esa molestia no puede hacer que las leyes cambien a gusto del molesto y quiten súbitamente a los ciudadanos, y menos aun a los representantes, el derecho de crítica; malo es que la policía sea censurada a diario; pero aun sería peor que se pretendiera obligarnos a que cesáramos en las censuras sin que cesasen los motivos de ellas.

Las corruptelas del régimen legal en España han hecho ya inviolables a muchas cosas y a muchas personas que la Constitución no quiso que lo fueran: baste con eso, si es que ya no hay fuerzas para remediarlo; pero no se pretenda llevar el sistema tan lejos que también los policías sean inviolables y hablar de ellos venga a resultar un nuevo delito de lesa majestad.

Cuando el Sr. La Cierva reorganizó la policía, advertimos ya lo funesta que la reforma había de ser: la reorganización no obedecía a ningún principio científico; era una improvisación hecha sin conocimiento de causa: llevaba a las funciones policíacas gentes sin la necesaria preparación, desconocedoras de los delincuentes y más ignoras aun de la especial psicología de ellos, que, a falta de otro conocimiento, les hubiera servido de arma para perseguirlos, y en tales condiciones no era difícil profetizar que la policía resultaría completamente inútil, y una policía inútil es, sin más que eso, una policía enormemente perjudicial.

Censuramos a tiempo el procedimiento de selección inventado por los reformadores: elegir para policías abortos de abogados, es decir, gentes que aprendían por toda ciencia policíaca un compendio, una especie de remediavagos, de derecho usual, era ir rectamente al fracaso, y ahora, cuando el fracaso es patente, no es el mejor remedio decretar la inviolabilidad de los policías, incapaces, y no por culpa suya, de prestar el servicio que el país tiene derecho a esperar de ellos. Mejor, infinitamente mejor que eso sería confesar el error, enmendar el yerro y hacer una policía como la ciencia manda. Una policía así no necesitaría que el Sr. La Cierva la defendiera: se defendería con su propia labor, y todos nos apresuráramos a elogiarla.

Pero, ¿dónde está la labor de la policía actual? ¿Dónde podría enseñarnos el Sr. La Cierva el menor motivo de enojo?

Desde que la policía actual comenzó a funcionar, no ha hecho ninguna captura importante: puede decirse que sólo ha capturado a los delincuentes que voluntariamente han ido a ponerse en sus manos. Ni un solo buen éxito puede apuntarse a la policía en su haber; y si eso es así, ¿por qué motivo y con qué ocasión podríamos aplaudirla?

En cambio, los fracasos se cuentan por centenares, y aterra pensar que aun viven libres asesinos cuyas filaciones son perfectamente conocidas, con todas las minucias de la ficha antropométrica, y cuya pista no hubiese sido difícil de seguir, en los primeros momentos, a polizontes con algún instinto de tales.

La estadística, por otra parte, nos dirá pronto hasta qué punto ha aumentado en Madrid el número de delitos contra la propiedad que aun no han sido castigados porque se desconoce a sus autores, y como esos datos nos dará otros igualmente instructivos e igualmente demostradores de que la policía actual no responde al fin para que fué creada: a ninguno de los fines para que las policías suelen existir.

En cambio, sobre ella han caído como una mancha varios suicidios realizados en las Comisarias, y de gentes ahorradas por persecuciones incesantes. ¿Para qué citar casos, si todos son conocidos de todos? Baste con recordar como la policía ahorró las cárceles con detenidos a quienes no se acusaba de ningún delito, para que nadie desconozca hasta qué punto se ha descarrado realmente de sus funciones peculiares.

Y en tal caso, en tales circunstancias, el Sr. La Cierva quiere impedirnos que hablemos mal de los policías; lo quiere, pero ¿cómo lo hará? Los que echan el caso a chunga

dicen que aplicando también a esos casos la ley de Jurisdicciones, tan elástica, según se ve, que lo abarca todo. Los que piensan con más seriedad, aseguran que de ninguna manera, y esto es lo evidente. Resignese, pues, el ministro de la Gobernación a soportar esa molestia, y piense que otras mayores nos proporciona a todos la inepticia de sus favoritos.

Asuntos de Marruecos

(POR TELEGRAMA)

El harén del Roghi. — Táctica de los cabileños.

— Melilla 1. De la alcazaba de Zeluan ha logrado escaparse una de las mujeres del Roghi, hija del caído Benibugafar.

La fuga, en unión de un soldado del Roghi que la ayudó a escaparse, se ha refugiado en la tribu de su padre.

Se cree seguro que otras mujeres del harén del Roghi tratan de seguir el ejemplo de la hija del caído Benibugafar, pues casi todas aquellas son hijas de caídos que se han sublevado contra el pretendiente.

La harka de cabileños tiene el propósito de bloquear a Zeluan para lograr de ese modo la rendición de la alcazaba sin necesidad de empeñar un combate en la llanura.

En el zoco Timis se han leído cartas de jefes de la antigua melilla excitando a los rifinos a la lucha, y otra, de Muley Hafid, anunciando el envío de refuerzos. — A.

Véase en tercera plana.

LA FARMACIA Y LOS FARMACÉUTICOS

El Rey en Cataluña

(POR TELEGRAMA)

En la colonia del Rosal. — D. Alfonso en Berga. — La fiesta de la «Patum».

— Mavresa 1. Desde las tres y quince hasta las cuatro y cuarenta y cinco estuvo ayer el Rey visitando la colonia del Rosal, constantemente vitoreado por la muchedumbre.

Durante la visita a la colonia fueron obsequiados el Rey y los demás excursionistas con un espléndido lunch, y los coros dieron un interesante concierto vocal.

Después marchó a Berga, donde llegó a las cinco y diez, siendo acogido con nutridas aclamaciones.

En el Ayuntamiento se verificó una recepción oficial.

La población está engalanada, luciendo artísticas iluminaciones.

En Berga, terminada la recepción en el Ayuntamiento, el Rey fué a la morada del senador Sr. Farguell, presenciando desde un balcón la tradicional fiesta la «Patum», según estaba anunciado.

La población entera, congregada en la plaza, tributó a D. Alfonso una ovación entusiasta. — C.

Entusiasmo. — D. Alfonso, satisfecho. — La recepción en el Ayuntamiento.

— Mavresa 1. El viaje de D. Alfonso XIII por esta comarca bien puede ser calificado de viaje triunfal.

Jamás se ha visto, con ocasión análoga, entusiasmo tan grande, que es más de notar precisamente porque la comarca que D. Alfonso recorre ahora ha sido siempre tildada de carlista por excelencia.

No es de extrañar, por consiguiente, que tanto D. Alfonso como el presidente del Consejo de Ministros se muestren satisfechos.

La entrada en Berga fué espléndida.

Toda la población había sido con fastuosidad engalanada.

Alzábanse en muchas calles arcos de triunfo, formados los más de ellos con millares de bombillas eléctricas, que daban a las calles y a las casas aspecto sumamente fantástico.

Por todas partes había colgadas y letreros con inscripciones expresivas de salutación a D. Alfonso.

La recepción en la Casa Consistorial de Berga resultó un acto muy pintoresco, por la diversidad de trajes típicos con que se han presentado las autoridades municipales, reunidas para cumplimentar al jefe del Estado.

Los alcaldes mostrábase encantados del interés con que D. Alfonso se cuidaba de la prosperidad de los intereses morales y materiales de la comarca.

De los del partido, no ha dejado de concurrir ningún alcalde.

Todos aclamaron al Rey. — C.

En las minas de Figols. — Recibimiento entusiasta. — A Vich y a Ripoll.

— Minas de Figols 1. Al salir D. Alfonso de Berga, se le tributó una despedida verdaderamente imponente.

La población entera seguía a S. M.

La iluminación en todo el trayecto resultó hermosísima, verdaderamente fantástica.

La comitiva, en automóviles, se trasladó a la estación de Olnar.

Centenares de obreros, llevando antorchas, formaban una doble fila en toda la carretera.

Al despedir al Rey en la estación, el pueblo redobló sus aclamaciones entusiastas.

El Rey, el Sr. Maura, el séquito palatino y los demás invitados llegaron a las minas a las siete y cuarenta y cinco de la tarde.

En el trayecto a través del monte, y en las casas, especialmente la del Sr. Olano, lucen espléndidas iluminaciones.

El recibimiento ha sido en extremo entusiasta.

Esperaban al Rey los señores marqueses de Co... Olano y varios copropietarios de las minas.

millares de luces eléctricas, ascendieron el Rey y su comitiva.

Junto a las minas habíase levantado un arco preciosísimo, hecho con carbón y cemento.

En las minas se sirvió un espléndido banquete.

El dueño de las minas, Sr. Olano, obsequió al Monarca con un banquete, y Su Majestad honró la casa de este señor pernando en ella.

El Rey llegará a Vich el jueves próximo. Se alojará en el palacio episcopal.

En la Catedral se cantará un solemne Te Deum.

Por la noche habrá banquete y recepción oficial en el Ayuntamiento.

El viernes por la mañana marchará Su Majestad a Ripoll. — C.

La mañana de hoy. — Excursión a Poblá de Lillet.

— Minas de Figols 1. Hace un tiempo espléndido.

El Sr. Maura, acompañado de su secretario, Sr. Rovira, estuvo paseando por la población esta mañana, desde muy temprano.

El Rey se levantó a las nueve. Media hora después, en unión del Sr. Maura, general Linarés, Sr. Osorio y demás personas de su séquito, oyó misa en la capilla de las minas, oficiando el obispo de Solsona.

A las diez marcharon todos, con los dueños de las minas, en tren hasta Guardiola, desde donde se dirigieron en automóvil a la Poblá de Lillet. — C.

En Poblá de Lillet.

— Poblá de Lillet 1. S. M. el Rey, con su séquito, llegó a Guardiola a las once menos cuarto.

El viaje hasta esta población lo hicieron en un vagón abierto.

Inmediatamente tomaron los automóviles que les esperaban, trasladándose a Poblá de Lillet, adonde llegaron a las once. — C.

Regreso a Figols.

— Minas de Figols 1. El Rey ha almorzado en la fábrica de asfaltos del Sr. Güell. Luego, con su acompañamiento, regresó a las Minas de Figols.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

(POR TELEGRAMA)

Sobre una entrevista.

— París 1. Según un despacho de Belgrado, en los círculos serbios se considera que la entrevista del príncipe heredero con el Zar aumenta la esperanza de que se dé una satisfacción a las reclamaciones del Gabinete de Belgrado.

Por otra parte, un telegrama de Berlín dice que en los centros diplomáticos alemanes estimase que la referida entrevista no ha producido los efectos que Servia esperaba.

Según se afirma en Berlín, parece que Rusia ha declarado que no puede sostener las aspiraciones de Servia. — Mar.

La misión de Crota.

— París 1. Llegan noticias de la Canea diciendo que la Comisión del Poder Ejecutivo, contestando a la última nota de las potencias que ejercen el protectorado, les expresa su reconocimiento por la simpatía de que han dado testimonio al pueblo cretense y expresa la certidumbre de que las potencias coronarán su obra confirmando definitivamente la unión de la isla a Grecia. — Mar.

Delegado a Viena.

— Belgrado 1. Ali Rizaib, delegado del Comité Joven Turco, ha salido para Viena. — C.

La Joven Turquía condena la indisciplina.

— Constantinopla 1. El Comité Joven Turco ha publicado una resolución condenando la rebeldía que estalló ayer entre los soldados de una compañía, diciendo que fué ello una consecuencia del estado de indisciplina que existía en el Ejército bajo el antiguo régimen. — C.

Rusia y la cuestión de Oriente.

— San Petersburgo 1. Los periódicos de la mañana confirman que Rusia ha desistido de tomar parte en la Conferencia de los Balcanes.

Protestará el Gobierno de San Petersburgo de la anexión de Bosnia-Herzegovina, y reclamará una amplia autonomía para dichas provincias.

La prensa felicita al ministro de Estado, Isvolsky, por su cambio de política, confiando en que devolverá ella a Rusia la simpatía de los pueblos eslavos. — K.

Desde Barcelona

(POR TELEGRAMA)

En el Centro Nacionalista. — Conferencia celebrada.

— Barcelona 1. El diputado de la izquierda socialista Sr. Salatralla dió ayer una conferencia en el Centro Nacionalista Republicano, desarrollando el tema «Justicia militar».

Resaltó el derecho a la crítica sobre todas las instituciones, organismos y leyes del Estado, de cuyo derecho no puede estar excluida la ley de Jurisdicciones.

Crítico algunos artículos del Código de Justicia Militar de 1890, y afirmó que no hay razón para que a la sombra de la legislación militar resulte hoy una sociedad especial dentro de la sociedad general.

Dijo que la creación de leyes especiales constituye un estigma, del que tardaremos en reivindicarnos ante las naciones civilizadas.

Terminó combatiendo la ley de Jurisdicciones, en la que dijo se concentraron todos los fueros contra la independencia de los poderes del Estado.

El orador, a quien escuchó un concurso numerosísimo, fué muy aplaudido, y su conferencia ha dado lugar a muchos y muy diversos comentarios. — C. F.

Festejos en proyecto. — La gran parada militar.

— Barcelona 1. Es muy grande la actividad con que se preparan las fiestas que en honor del Monarca se han de celebrar estos días.

En el puerto, toda la guarnición de Barcelona y los siguientes elementos, que llegarán con tal objeto a la capital: de Tarragona, el regimiento de Infantería de Almansa; de Lérida, el de Navarra; de Gerona, el de Asia; de Olot, el batallón de Cazadores de Estella; de Vich, el de Alfonso XII; de Manresa, el de Reus, y de Vilafranca del Panadés, el regimiento de Caballería de Treviño. — C. F.

Hallazgo de un cadáver. — Explosión de gas. — Heridos. — Ladrones detenidos. — Sports.

— Barcelona 1. Se ha encontrado en la falda de Montjuich el cadáver de un hombre con la cabeza aplastada por grandes piedras.

Se ignora los autores del crimen.

En el piso primero de la casa número 167 de la calle de la Diputación se ha producido una explosión de gas por haber encendido los inquilinos una cerilla con objeto de descubrir de dónde provenía el olor a gas que se notaba.

A consecuencia de la explosión se hundió el recibidor, resultando herido de gravedad Juan Bautista Noel y su esposa, Jacinta Roth, una hija suya de cuatro años y la sirvienta Julia Pedrol.

Esta mañana han sido detenidos en San Cugat tres sujetos en el momento en que se proponían robar un carro.

En la Plaza de Toros rejonarán esta tarde los portugueses Casimiro, padre e hijo. En el velódromo de las Arenas se verificará una carrera internacional, tomando parte en ella el campeón francés Piard. — C. F.

OTRO PETARDO

— Barcelona 1 (18.15; urgente). Sin que hayan ocurrido desgracias, ha estallado un petardo pequeño en...

— Mencheta. (La censura interviene.)

LOS ESTREÑOS

EN EL GRAN TEATRO

— Los parrales. Otra obra andaluza, y también hecha por un autor que, si es de la tierra de María Santísima, ha perdido completamente el acento. El quinterismo no lleva trazas de terminar.

El público encontró *Los parrales* enteramente sosa y anodina, y manifestó su disgusto muy ruidosamente, demasiado ruidosamente, porque la obra no merecía tan duro castigo ni que se le aplicaran tan pronto.

La música, de Saco del Valle, es muy superior al libre, pero corrió la misma suerte de él: inconveniente de embarcarse en malas faúas.

Cuanto a la interpretación, fué detestable y poco valerosa: los actores se entregaron a las primeras de cambio, y no hubo modo de que hicieran nada de provecho.

EN LA LATINA

— «¡Jesús, qué malas lenguas!» Al demonio se le ocurre estrenar una obra en un teatro popular del género de la Latina, en sábado: el público suele estar esos días — y con motivo — más alegre y bullicioso que de costumbre, y a poco que los actores pongan de su parte, y suelen ponerla, no hay que temer por el éxito.

Esto precisamente me ocurrió anoche con la obra de Filiberto Montañud: no la vi clara, como quien dice, y no me atreví a juzgarla en definitiva. De lo que vi y entendí colijo que es un sainete regularmente visto, pero escrito sin picardía y con demasiada sujeción a un patrón viejo; una obra, en suma, que basta para autorizar a Montañud para que siga escribiendo, pero nada más.

Montañud debutó también como escenógrafo, y de eso ya me enteré mejor: le falta, pero tiene, y tampoco hará nada impropio dedicándose a pintar decoraciones.

Alejandro MIQUIS.

La Guardia municipal, insubordinada

La Guardia municipal de Madrid en pleno, unos 678 individuos, inició anoche en la Plaza Mayor un movimiento de sedición.

Según parece, los guardias estaban disgustados desde hace bastante tiempo porque, para poner remedio a ciertos abusos denunciados por el concejal socialista Pablo Iglesias, se determinó que cada dos meses fueran cambiados de distrito los inspectores y guardias, por riguroso sorteo, salvo los destinados a servicios especiales.

Anoche debía verificarse el sorteo reglamentario, a cuyo objeto se citó, para las nueve, en la tercera Casa Consistorial, a todos los guardias urbanos.

A las doce, los guardias empezaron a significar su impaciencia.

Poco después oyéronse voces de indignación, que exteriorizaban el malestar que les producía el cambio de destinos y la forma de hacer el sorteo, que los guardias estimaban hecho con parcialidad, sobre todo por el visitador general, Sr. Roldán.

Se oyeron gritos de «¡Fuera el visitador!» «¡No queremos sorteo!»

El sorteo tuvo que suspenderse, y los guardias urbanos se lanzaron a la calle, seguidos de los insubordinados.

Imperial, y en la puerta de la Central de Incendios se encontraron con el Sr. Roldán, quien invitó a los municipales a subir, celebrándose un nuevo sorteo a presencia de todos.

A poco se presentó el teniente alcalde señor Fernández Vitorico, conferenciando con el Sr. Roldán y llegando, al parecer, a un acuerdo conciliatorio.

Con esto se logró, por el momento, conjurar el conflicto, y se reanuda la tranquilidad entre los tumultuosos.

Uno de éstos fué detenido y puesto a disposición del conde de Peñalver, por excitar a sus compañeros a la rebelión.

Hallazgo de dinamita

Un jardinero de la plaza de la Villa encontró hace dos días una caja misteriosa en una de las callejas situadas a espaldas del Ayuntamiento.

El obrero, no pudiendo transportarla solo, por el mucho peso de la mercancía, dió conocimiento del hallazgo al comisario general interino, quien dispuso se trasla-

dara la caja al Gobierno civil, donde quedó depositada en la sección de Vigilancia.

El marqués del Vadillo ordenó que se tomasen todo género de precauciones antes de abrirla, y, levantada la tapa de la caja, se observó que dentro había otras diez cajas pequeñas, conteniendo cada una veinticuatro cartuchos de dinamita negra, de la que se emplea para los barrenos.

La caja ha sido conducida al Parque de Artillería para su análisis.

La policía ha averiguado que la caja fué sustraída de un carro de la Compañía de Explosivos, que la transportaba al depósito, y que el ratero que la sustrajo, ignorando su contenido, al ver lo que era, la abandonó y huyó.

EPITAFIOS

«Tiempo y literatura perdidos! Si son las voces de los vivos para que lleguen a los muertos, son voces en el desierto, porque se quedan en el mármol y no bajan a la tumba.»

Si son tristezas pregonadas y lágrimas públicas, caen sobre ellas el desdén de los misericordiosos y las murmuraciones de los indiferentes.

Todos los poetas de vena satírica los pusieron en solda, desde Manuel del Palacio hasta Villagras, hasta Miguel Agustín Príncipe, hasta Martínez de la Rosa.

El cómic surge del contraste.

Y las vanidades de la vida, que frecuentemente inspiran el epitafio, en contacto con las tristezas y austeridades de la muerte, hacen asomar la sonrisa en todos los labios de la gente serena, inevitablemente.

Byron no escribió más epitafio que el de su perro: «A mi mejor amigo» — decía. Un duque de Osuna compuso otro, famoso, al más gentil ejemplar de su caballería.

Leopoldo se lo redactó con dos palabras, que despedían de las proximidades de la tumba a los curiosos. Les rogaba que lo dejaran solo.

Uno de los hombres más distinguidos del siglo pasado cayó en la debilidad de escribir a un duque suyo un pomposo epitafio, predicándole tantos elogios y atribuyéndole tantas virtudes, que las beatas al pasar suspendían los rezos, exclamando: «A este señor no le hacen falta».

El epitafio arrebató al difunto plegarias y oraciones desinteresadas.

De los epitafios escritos por aquellos poetas los hay desvergonzadísimos.

Moratin escribió uno juvenilesco. Dice así: «La calavera de un burro miraba al doctor Pandolfo, y, enternecido, exclamaba: «¡Válgame Dios lo que somos!»

Martínez de la Rosa imaginó los siguientes: «Aquí yace un oidor sordo, un relator tartamudo, una vista con cataratas: ¡pues adá bonito el mundo!»

Y lo peor es que de manera igual sigue marchando.

De Fénix se le que sigue: «Don Fulano aquí reposa... en su vida hizo otra cosa.»

Los de Manuel del Palacio eran revolucionarios. ¿Quién se acuerda de ellos? Larra hizo el suyo en vida, y fué una profecía terrible.

Se pulso el corazón, y exclamó al oprimirle: «¡Aquí yace la esperanza!»

Después se quitó la vida.

Sobran, digo, en los cementerios los epitafios, porque allí no deben hablar los vivos, porque allí sólo deben sentirse las palpitaciones del silencio, que tiene sus ruidos, y si no los oyes los hombres, aterra a los niños y a las mujeres.

En los tiempos antiguos se escribían epitafios breves a los grandes hombres, recordando alguno de sus hechos que mereciera pasar a la historia.

Los sujetos apreciables de la clase media decíanse más largas leyendas funerales a sus parientes y amigos, abusando de los epitafios lisongeros y adjectivando poderosamente las alabanzas. No faltan historias que aseguran haber sido autores en vida de sus propios epitafios los difuntos que yacen bajo la losa de la inscripción.

Me explico alguna frase paternal doliente.

Y hablando de estas cosas viene a mi memoria el recuerdo de un epitafio que yo no he visto; pero que lo vió, según me aseguraba, el mismo de quien tuve la noticia.

El epitafio decía exactamente: «Aquí yace Manolita. Murió a los cuatro años. ¡Hija mía!»

¡Qué pronto comensaste a darnos disgustos! Tu padre.»

Siempre serán de compadecer los padres que pierden a sus hijos. Pero, francamente, los padres de Manolita merecían que la hija les hubiera vivido, si es que nació para darles disgustos.

Y en cuanto a la compañía de los muertos, ni otra que la de la cruz y la de los sauces, ni más epitafio que la oración cristiana: Requiescat in pace.

ATICO

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN PORTUGAL

(POR TELEGRAMA)

— Lisboa 31. Se han enviado fuerzas de policía a varios puntos de provincias con motivo de las elecciones para la renovación de los Municipios.

— Lisboa 1. Hoy se verifican en Lisboa y en provincias las elecciones para

en que se encerrase el alma poética de Santillana la muerte no se limitó a escribir un libro humano y sencillo. Por qué no huyó de la *stulticia*, de la gran síntesis, sirena engañadora que atrae a los literatos inexpertos para hacerlos fracasar?

El Sr. León es, indudablemente, un hombre ambicioso. Ciso de un golpe llegar a la primera fila, y como no puede ser. En la primera fila, las únicas reputaciones verdaderas son las que se fabricaron lentamente, paso a paso; las imprevistas, desaparecen con la misma rapidez con que se forman. El Sr. León no reparó en eso, seguramente. Y ahí está el error esencial del Sr. León. Peligros de la inmodestia.

Y he aquí también la explicación de por qué al comienzo de este artículo hemos hecho la apología de la palabra *procura*. El Sr. León, en *Guía de hidalgos*, *procura* hacer una porción de cosas. Si en vez de procurar hacerlas las hubiese hecho, aunque las cosas fueran poco trascendentales, su éxito habría sido seguro.

FANTASÍA

POR LOS CEMENTERIOS

En el Este.

El día a veces, aparece de radiante azul, y a veces envuélvese en nubes opacas y densas de lluvia.

Empieza la tarde cuando nuestros cuerpos pesadores se encaminan a la gran neópolis del Este.

Porforme muchedumbre va calle de Alcalá abajo, plena de coronas y flores multicolores, en romería alegre y colorida.

Los tranvías bajan repletos a las Ventas, y una vez allí, espáciase la gente, ruando unos el polvoriento camino de Vicálvaro y encorrendose otros en los viejos coches requejados, tirados por mulas béticas y lastimosas.

Como Dios quiere nos encerramos en uno de estos desmedrados vehículos, y dando tumbos carretera adelante, llegamos al Este.

El paisaje es hermoso. Desde antes de llegar, en la cuesta, se divisa el vasto cementerio erizado de luces y henchido de gente, como una inmensa hoguera, a cuyo resplandor, como en un círculo dantesco, mueren las siluetas como figuras de pesadilla.

Llegamos al cementerio, y vemos el espectáculo de siempre, de todos los años: tumbas olvidadas y pobres, tumbas fulgentes de luces, y flores, y allá, en un rincón, los *pasos clínicos*, con unas velas encendidas.

Sobre un sarcófago se ha accidentado una muchacha, bonita y joven. Un inmenso círculo de gente contempla, curioso é inactivo, el cuadro. Nosotros, por caridad, vamos en busca de un indicio, y seguimos nuestra visita a la casa de los muertos.

A la derecha, en la tumba de los héroes de Balser, unas mujeres rezan y arden unos cirios.

Pasamos al Cementerio Civil, y vemos agolpada una curiosa muchedumbre junto al mausoleo de Pi y Margall, y a unas mujeres, con ojos enrojecidos de llanto, inmóviles y absortas, sobre la tumba de Salmerón, cubierta de flores.

En la de Pi y Margall, una mano pía ha colocado unos crisantemos.

Sale la muchedumbre de los cementerios, y baja en ringlera por las cunetas del camino.

Los coches, llenos de gente alegremente, entre nubes de polvo corren hacia Madrid. Cae la tarde, y en un alto de la cuesta vemos la luz triunfal de las tumbas y la leda de la corte que brilla a lo lejos como una pupila misteriosa. Y entre ellas, el sol—la única luz verdadera—se esconde trémulo entre las nubes lejanas, bañando tierra y hombres en un suave y nostálgico romanticismo.

En San Isidro.

En esta Sacramental la afluencia de público es considerable. Las tumbas aparecen adornadas con mucho gusto. Los servidores de las casas grandes trabajan en el adorno de los panteones, en los que lucen infinidad de cirios, y ante los cuales las coronas y flores son numerosas.

Sobre la tumba en que yacen los restos del que fué ilustre patriota Sr. Alonso Martínez aparecen unas modestas coronas de flores y lucen varias filas de hachones encendidos, que custodian cuatro porteros de la Cámara popular.

En los altares de otros muchos panteones, entre los que recordamos el de los marqueses de Alameda, Valdearaz, Cervelló, Perales, Torrecilla, Somosanocho, Montalegre, Casa-Riera, Casariego, de la Habana, Vallejo, conde de Val y otros muchos, se muestran las manifestaciones de recuerdo a los difuntos.

En los húmedos sarcófagos, una muchedumbre diseminada aparece silenciosa. Infinidad de farolillos alumbran, y no pocas flores se han distribuido sobre las lápidas.

Multitud de coches aguardan en la puerta de aquel lugar tanto, en la que se mezclan las voces de los vendedores de flores y de castañas.

Con ligeras excepciones, se observa que los severos panteones son velados y depositados los recuerdos de las familias de los fallecidos por servidumbre y mandatarios de las mismas.

En San Justo.

Muchas luces y flores, profusión de coronas, hachones y farolillos, y un público heterogéneo, en el que abundan uniformados lacayos de casa grande, es lo que hemos visto en el Cementerio de San Justo.

Entre los panteones había algunos decorados con verdadero gusto, dentro de los pocos recursos que la decorativa presta a los difuntos y dada la gran uniformidad arquitectónica a que obedecen las sepulturas de este cementerio, donde los grandes y suntuosos mausoleos escasean.

Recordando los patios, vimos el panteón donde reposan los restos del gran tribuno Ayala, alumbrado por hachones y sardinas guardadas cuatro mujeres enviados por el Congreso, y las sencillas tumbas donde reposan los restos de Larra y Núñez de Arce.

Contrastando con los panteones y sarcófagos adornados con coronas y sardinas de flores, se veían otros sin el más pequeño recuerdo, a pesar de la tradicional frase de «No te olvidarán» que en sus lápidas se leía.

En San Lorenzo.

La Sacramental de San Lorenzo se ha visto asimismo muy concurrida, observándose parecidas manifestaciones que las anteriores.

A la hora en que nos retiramos de aquellos lugares sagrados no ha ocurrido incidente alguno digno de mencionarse, excepción hecha del Cementerio de San Justo, donde fueron detenidos por la Guardia municipal montada dos ratones. A los que la vigilancia montada les impidió ejercer su industria.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridablanca, 1, bajo.

TOROS

EN MADRID

Seis novillos-toros del Sr. Carvajal.—Matadores: Matapozuelo, Martinito y Rondoño.

De entrada, la música y *acá*, como dijo el gran Lagartijo. No pasaron de 3.000 personas las que se hallan en la plaza.

Primero.

Rechocho, negro bragao, con pocos pitones y cara de novillo. Matapozuelo da seis lances parando, aunque sin gracia de torero, y una navarra, que resultó *ful* del todo.

Cuatro puyazos, demostrando el parvulillo más voluntad que poder, y una caída. En los quites, Matapozuelo.

Rubio de Zaragoza pone un buen par cuarteando; Moyano, un palo muy malito, y acaba su cofrade con otro par también *remarcable*.

El toro, nerviosillo y sin parar un momento. Matapozuelo da tres pases empujándose después de pasar los pitones, y el choto se le va de la muleta.

Luego juegan al corro toro y torero. Un buen pase natural con la derecha da el chito, acorriendo bien la mano, y me gusta ahora porque se ha confiado y está valientillo, aguantando las tarascadas de Carvajal, que es una rata *sabía*, imposible de lucimiento.

Tarda un siglo en igualar la res, que por el lado izquierdo está difícil.

De dentro a fuera entra de prisa el espade y deja media algo atravesada, haciendo mucho por coger el *morito*.

Interviene el peonaje, descabellando a *volapié* (?) Matapozuelos. (Palmas.)

Segundo.

Español, negro, zaino, más gordo que el anterior.

Martinito torea por verónicas, con gas de novillero, y el público aplaude al debutante, que ha demostrado algo de arte, y sobre todo, lo que hoy tienen poco los novilleros: valor.

En el primer quite me gustó aún más, porque vi ya claro que hay maneras de torero en el muchacho.

Rondoño también se luce quitando. Armillita corre por derecho superiormente. (Palmas.)

El toro *dobla* muy bien con los capotes y es bravo para los de a caballo. Ha tomado cinco varas, derribando en tres ocasiones.

En los quites se han lucido los muchachos, que animan al toro.

Avelino pone un par levantando bien los brazos. Bien, muchachuelo!

Perdición de Madrid también oye aplausos, y Avelino cierra el tercio con un palito.

El toro, bravo. El debutante, Martinito, que viste flamante terno encarnado y oro, brinda, y comienza a pasar, demostrando ser algo *codillero* y quitando demasiado pronto de la cara el engaño.

Al engendrar el viaje se le arranca el toro, y *meo*, *casi* *acabado*, todo el acero en el lado contrario, volviendo la cara Marcellino al ver arrancarse con tanta fuerza al novillo. ¡Eso está feo!

Luego da un pinchazo a *volapié*, entrando recto y cogiendo lo duro. ¡Ahora, sí, niño!

Otra entrada, quedándose el ejecutante y el *ejecutable*. (Palmas y algún pito.)

A mí, ni fu ni fa.

Tercero.

Granatino, retinto, chico y no gordo, como diría Trigo.

Rondoño torea llevándose al toro en los vuelos del capote y parando muchísimo. (Ovación.)

Al rematar con una media verónica se queda demasiado cerca. ¡Cuidado, que lo ha hecho ya dos veces!

Armillita escucha muchos aplausos al derrochar facultades llevándose al toro de lado a lado de la plaza con el capote en una mano. ¡Ahí hay un gran peón, señores matadores!

En un quite da Martinito una buena tijerilla. Rondoño también hace cositas.

El presidente, por lo visto, no entiende una palabra, a pesar de tener al Sr. Roldán asesorándole, y se duerme en el primer tercio, siendo *despertado* por el público.

El torillo toma cuatro varas y derriba una vez. No ha hecho más que cumplir como novillo.

Armillita, que está que echa lumbre, pone un par superior. (Muchas palmas.)

Un señor que debe estar a mal con Retana, por lo mal vestido que sale, coloca un palito bueno.

Armillita abusa de las *floritures*, y al fin entra a la media vuelta, cerrando el compadre de buena manera. Hay palmas.

El toro, deseando irse. Rondoño torea con valentía, y es acuchado en una ocasión por parar demasiado ya te he pronosticado un disgusto, por que para parar hay que mandar más lejos a los toros.

Entra como el que va a coger un dulce, y da una estocada entera, pero caída, saliendo enganchado. (Palmas.)

Cuarto.

Rigolito, negro bragao, pequeño y sacudido de carnes.

Matapozuelo no nos entusiasma al lancearlo.

Zurito pica de tiro rápido, y hace un buen blanco.

El cornúpeto acepta cuatro caricias de los montados, y derriba una vez.

Un caballo muere de anemia.

Entre Moyano y el Rubio de Zaragoza cumplen, y hasta se hacen aplaudir un tanto.

Matapozuelo torea sin cargar la suerte con la pizerna, pero mandando bien con la muleta.

En cuanto iguala, entra bien, y mete una estocada superior. (Ovación.)

¡Bien, muchacho!

Quinto.

Sale cuando aun sigue Matapozuelos recogiendo aplausos.

Atiende por *Naranjito*, y es negro bragao de vestimenta.

Decadente solicita permiso de la presidencia para colocar banderillas en silla a *porta-pagola*, y el usía, demostrando su absoluto desconocimiento de estas cosas, no se lo concede.

No lo entiende usted! Con su pequeño de bravura, toma el toro cuatro puyazos, derribando una vez.

En los quites, Martinito.

Avelino y Perdición de Madrid banderillean pronto y bien, oyendo justas palmas.

El toro no hace más que derrostar; pero el niño es *codillero* en extremo, y al matar no me gusta la primera vez, y si la segunda, en que entró a herir en la suerte de banderillas, y dió un gran pinchazo.

Has pases, y un achuchoncito sin consecuencia.

Matapozuelos ayuda bien al espada. Da media delantera y algo atravesada,

haciendo la suerte sin emocionarlo al respetable.

Luego, un pinchazo pescuero por encogerse el animalito; otro en la misma forma, y un descabello a la primera. (Algún pito.)

No me ha gustado ahora.

Sexto.

Achaco, sin pitones, carnes, ni rabo; es colín y negro listón de pelo.

Rondoño torea y toca al final la faz de su enemigo. (Palmas.)

No toma un solo puyazo, y tocan a fuego.

Armillita pone un par de maestro por el modo de llegar a la cara.

Rovira entra sin saber adónde le llevan, y coloca sus pelos en buen sitio, saliendo empujado, sin consecuencias por fortuna.

¡Hay que aprender más para salir a esta plaza!

Armillita coloca un buen par a la media vuelta; y allá va Rovira... ¿quién sabe cómo va?

Pues iba a señalar un par, que se cae. ¡Vaya por Dios!

Luego entra y pone un medio par, que el público aplaude *quisquamente*.

Rondoño, desde cerca y con valentía, aunque sin gran garbo, da unos pases, y entrando muy bien da una buena. (Palmas.)

DON SINCERO

EN TETUAN

Tres toros del marqués de Comillas y tres de Mira.—Matadores: Almanso, Jaqueta y Moni.

La entrada, buena al sol (es un decir) y muy floja a la sombra.

Las cuadrillas escuchan sus palmas al hacer el pase.

Primero.

Negro zaino, bien puesto de pitones y con tipo de buey de carretera.

A duras penas se arrina dos veces a los caballistas.

Húsar y Leoncillo tuestan mal al morlaco, que tiene ganas de rogar.

Almanso se encuentra con un marrajo: da tres pases malos, y entrando con rapidez suelta una baja y contraria, y termina con un bajonazo, que mata.

Segundo.

Negro, y con grandes velas. Jaqueta lancea con algo de movimiento, pero sabiendo lo que tiene entre manos.

El torillo es un manso perdido. Toma cinco varas, saliendo de suelto.

Jaqueta pone un par bueno. Cierran el tercio sus niños regularmente.

Jaqueta pasa ayudado por todos, pero con valentía.

Da dos pinchazos, uno regular, y descabella. (Palmas, y vuelta al ruedo.)

Tercero.

Negro cárdeno, alto de velas. Leoncillo intenta saltar, saliéndole mal la suerte.

Toma cuatro varas, todas malas. Malaqueñín y Leoncillo adornan el morlillo al buey, quedando muy bien el primero. (Palmas.)

Moni pasa las negras, y con habilidad suelta una entera, algo pasada.

El puntillero, a la segunda. (Palmas.)

Cuarto.

Como sus antecesores, negro y pequeño. Se tira un aficionado a la plaza, y los guardias le retiran; el público protesta; yo aplaudo.

Toma el toro tres varas, saliéndose suelto.

Almanso coge las banderillas, y después de rodar por el suelo, prende un par malo.

Leoncillo y Húsar cierran el tercio bastante mal.

Almanso, tras varios pases, suelta una entera, tendida y atravesada, y termina descabellando.

Quinto.

Negro, con tipo de cabra, y recogido y bajo de pitones.

Jaqueta lancea bien, parando.

Tres varas. Jaqueta pone dos pares, bueno el primero.

Jaqueta brinda al sol.

Pasa valiente, y termina con un pinchazo, una delantera y una entera, entrando con riñones, que basta.

Y como oscurece, abandona la plaza.

A. TIZA

Persecución de criminales

(POR TELEGRAMA)

El paso de los criminales.

Cádiz 1. El alcalde de Sanlúcar ha telegrafiado al gobernador manifestando que los criminales andaban cerca del Guadalquivir con objeto de pasarse al Coto de Ouma para llegar a Portugal, atravesando la provincia de Huelva.

También decía que fuerzas de la benemérita, carabineros, guardias rurales y marinería de la Comandancia del puerto de Bonanza habían salido a practicar reconocimientos.—P.

Los perseguidores desaparecen.

Jerez de la Frontera 1. Se ignora la situación del teniente de la Guardia civil Gargallo, que con tres parejas está persiguiendo a los fugados.

Un rumor.—Bandido capturado?

Tirol 1. El alcalde de Sanlúcar ha telegrafiado al gobernador manifestando que los criminales andaban cerca del Guadalquivir con objeto de pasarse al Coto de Ouma para llegar a Portugal, atravesando la provincia de Huelva.

También decía que fuerzas de la benemérita, carabineros, guardias rurales y marinería de la Comandancia del puerto de Bonanza habían salido a practicar reconocimientos.—P.

Los perseguidores desaparecen.

Jerez de la Frontera 1. Se ignora la situación del teniente de la Guardia civil Gargallo, que con tres parejas está persiguiendo a los fugados.

Un rumor.—Bandido capturado?

Tirol 1. El alcalde de Sanlúcar ha telegrafiado al gobernador manifestando que los criminales andaban cerca del Guadalquivir con objeto de pasarse al Coto de Ouma para llegar a Portugal, atravesando la provincia de Huelva.

También decía que fuerzas de la benemérita, carabineros, guardias rurales y marinería de la Comandancia del puerto de Bonanza habían salido a practicar reconocimientos.—P.

Los perseguidores desaparecen.

Jerez de la Frontera 1. Se ignora la situación del teniente de la Guardia civil Gargallo, que con tres parejas está persiguiendo a los fugados.

Un rumor.—Bandido capturado?

El alcalde ha telegrafiado al Gobierno dándole cuenta e interesándole en la petición.—Z.

Condenado a muerte.

Cádiz 1. Ha sido condenado a muerte Juan Pedro Silverio Sepúlveda, que asesinó en las cercanías de Tánger al anciano Mariano Expósito.

El móvil del crimen fué apoderarse de 200 pesetas que llevaba el referido Expósito.

El reo tiene veintiséis años, y ya había sido condenado a muerte en otra ocasión por la Audiencia de Cádiz, por un delito de robo y asesinato.—P.

Doble crimen.

Logroño 1. Anoche se ha cometido un doble crimen en la estación del ferrocarril, a la llegada del tren.

Los mozos del Hotel de París, Pedro Buzana y Angel Ruiz Zúñiga, habían tomado la mala costumbre de zaherir con burlas y cuchufletas a un viejo llamado Toribio Ladino, ordenanza de la Jefatura de Montes, que se dedicaba a bajar también a la estación para buscar algunas propinas conduciendo equipajes.

Anoche, al llegar Toribio, les dijo que saliesen a los jardinitos. Los mozos hicieron, y entonces los hijos de Toribio, Manuel y Tiburcio, que estaban apostados detrás de unos setos, arrojáronse sobre ellos y los acometieron a cuchilladas.

De la lucha resultó Pedro Buzana muerto de una puñalada en la tetilla izquierda, y Angel Ruiz, herido en un muslo.

Los agresores fueron detenidos.—C.

La temperatura

Domingo, 1.—Una mañana despejada y alegre y una tarde triste fueron las notas salientes del día.

Las temperaturas han sido:

HOY AYER

Grados. Grados.

Máxima al sol..... 25,3 28,4

Idem a la sombra..... 20,9 20,5

Mínima..... 8,9 10,7

El barómetro persiste en la baja.

NOTICIAS

En esta semana se vacunará en el Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII, Ferraz, 98, el lunes, miércoles y sábado, desde las tres en adelante, directamente de la ternera, a cuantos lo soliciten, y gratis a los pobres.

En el Congreso se reunió ayer tarde la Sección Sindical del Instituto de Reformas Sociales, que siguió estudiando el reglamento sobre las casas de préstamos y examinando nuevos antecedentes que han tenido en cuenta para dar dictamen.

Ayer tarde se celebró la inauguración de la Academia de Sueroterapia Católica, instalada en el Centro de Defensa Social.

Presidió el acto el nuncio de Su Santidad, acompañado de los obispos de Sión y de Madrid-Alcalá.

Los Gobiernos de España y Francia tienen ya noticia de las contestaciones, favorables, de las potencias a la nota franco-española relativa al reconocimiento de Muley Hafid.

Cuando las notas originales estén en poder de los Gabinetes, se dará conocimiento de aquéllas al nuevo Sultán.

De esta misión será encargado probablemente el ministro de Portugal en Tánger, como decano del Cuerpo diplomático acreditado en Marruecos.

Han salido a oposición 50 plazas de aspirantes al notariado, y tantas más cuantas sean las notarias de tercera clase que hayan de proveerse en dicho Cuerpo y estén vacantes al acabarse el último ejercicio de a oposición.

La semana médica.—Según *El Siglo Médico*, siguen los estados febriles gastro-intestinales de la misma índole que en las semanas anteriores; los catarros bronquiales y las pleuritis se han presentado como consecuencia de la baja termométrica de los primeros días de la semana. En los niños siguen observándose anginas catarrales y laringo-bronquitis, algunas de intensidad relativa.

En los enfermos crónicos se observa poca mortalidad.

El ministro de la Gobernación ha enviado 1.000 pesetas a cada una de las familias de los dos guardias civiles que acompañaban a los bandidos de Jerez.

El Rey ha firmado los siguientes decretos del Ministerio de Gr

LA FARMACIA Y LOS FARMACEUTICOS

¿LO DE SIEMPRE?

Al terminar las imperiosas vacaciones nos encontramos con un extraordinario movimiento de opinión en favor de una perseverante, enérgica y eficaz campaña sanitaria. No podemos menos de congratularnos los que vemos constantemente en ella una necesidad social, el elemento más poderoso para fortalecer la raza, asegurar la salud, fuente de riqueza, y para prolongar la vida, ahorrando muertes prematuras, signo de atraso en plena civilización.

Los organismos oficiales dan evidentes muestras de actividad plausible y de fervoroso celo. Las medidas higiénicas, el saneamiento de las poblaciones, la inspección de viviendas, la defensa de las aguas potables, la salubridad de las pantanosas, la limpieza de las vías, la destrucción de focos de infección y de contagio, constituyen la preocupación general; son algo así como la revelación de la fiebre de un organismo que tiene conciencia de su falta de salud completa y aspira a recobrarla.

El Congreso de Zaragoza, donde nuestras eminencias médicas se ocuparon de los terribles efectos de la tuberculosis, tuvo el poder de la corriente eléctrica para conmover hasta las fibras menos sensibles de una opinión de antiguo adormecida e indiferente a estos magnos problemas de la humanidad pública. Las gentes, oyendo la palabra autorizada de nuestros más ilustres doctores, viendo pasar ante sus ojos aterrados las enormes cifras de una mortalidad extraordinaria, sacadas de macabras estadísticas, y escuchando a la par las consoladoras esperanzas de lo que la previsión, la perseverancia, la energía y la caridad podrían ser y remediar, han sentido, con el espanto, la decisión de apartar por todos los medios de sus ojos y de sus oídos la visión de la muerte, y de un porvenir desastrosos. Hay que salvarse y salvar a los demás, hasta por egoísmo, de ese permanente y siempre creciente peligro, de esa horrible enfermedad, sólo comparable a la perla negra, que produce en los campos más daños y más estragos que la tormenta de una tarde de otoño.

El Congreso de Zaragoza dejará una marcada impresión en el ánimo público, y si se sabe aprovechar la impresión producida, posible será que en esta ocasión se dé un paso definitivo de avance que nos permita colocarnos a la altura de otros países que hace tiempo empezaron ya a recoger los frutos y los beneficios de una campaña decidida y perseverante. El surco está abierto; el terreno, abonado; la semilla, preparada; falta resolverse a sembrar, para cosechar luego los ecos del Congreso, que, claros y sonoros, se han esparcido por todo el país, despertando al lado del espanto la esperanza del remedio, resonando también los muy lejanos del terrible huésped que periódicamente se decide a visitar estas viejas naciones de Europa, para sembrar en ellas la muerte, la desolación y la ruina. Esta nueva desgracia sobre nuestras adormecidas gentes, ha sido definitiva, y sin terror, que todo lo embrolla, ante el contrario, con ánimo sereno y con tranquilidad, seguridad en la labor y en el esfuerzo, nos preparamos a hacer frente al peligro, para defendernos hasta donde la Ciencia y el Progreso hayan declarado y puesto el hito de su impotencia.

Pero importa mucho que no ocurra ahora lo de siempre. Importa al honor de todos y a la seriedad de los que se ocupan de la responsabilidad de la administración pública que no suceda lo que tantas otras veces: que de Santa Bárbara nos acordamos cuando truena. Es preciso que alguna vez borremos para siempre de nuestros dichos vulgares ése, que es patente viva de imprevisión, de falta de constancia, de palpable negligencia y de evidente superficialidad.

La Real orden-circular del señor ministro de la Gobernación a los gobernadores afirmando la necesidad y la conveniencia de una campaña sanitaria eficaz y enérgica; las resoluciones que contiene, enmendadas a que las leyes se cumplan y se exijan las responsabilidades que se contraigan por los infractores; las instrucciones, en suma, que se dan a los que por el art. 23 de la ley Provincial son los primeros encargados, con facultades omnímodas, de velar por la salud pública, merecen aplauso sincero, que reagrato constituiría evidente injusticia.

Pero, repetimos, es preciso que esa Real orden no sea una disposición más. Porque es ella un nuevo recordatorio de preceptos legales incumplidos, a pesar de ser preceptos de leyes positivas. Porque en ella se ordena lo tantas veces ordenado, y, sin embargo, los Ayuntamientos, como si de ellos no se tratara, han procedido con absoluta independencia y abierta rebeldía. Pueden testimoniarlo los médicos, farmacéuticos y veterinarios titulares; todas las clases sanitarias, siervos de la gloria, víctimas infelices de alcaldes, concejales y secretarios, que no se cansan, como hacían antes, de los maestros, de expoliarlos, molestarlos y escarnecerlos, dejando a salvo honrosas excepciones, que son pregon elocuente de cultura e higiene para aquellos pueblos en donde se reúnen.

Si el señor ministro de la Gobernación quiere, que es de suponer quiera, pues arrestos e iniciativa no le faltan, podrá hacer cuando guste algún escarmiento, con más motivo tratándose del interés de la salud pública que de las lidias de toros por las plazas y calles de las villas, diversión brutal y bárbara pasatiempo, cuyas consecuencias en definitiva sólo toca tocar a los inconscientes y arriesgados, pero voluntarios lidiadores.

El señor ministro de la Gobernación, que asistió al Congreso de Zaragoza y sumó su voto a las conclusiones del mismo; que al conocer las primeras noticias de la presentación del cólera en Europa se ha preocupado, como es notorio e inexcusable en quien tiene altos deberes que cumplir y extensas responsabilidades a su cargo, del peligro, y personalmente dirige el movimiento de previsión y de defensa contra tan despiadado y cruel enemigo, no debe contentarse con el concurso platónico ni con el esfuerzo de momento; su laboriosidad, su perseverancia y sus iniciativas requieren algo más que una mera ostentación de circunstancias: exigen un alarde de voluntad firme y decidida, que asegure una obra permanente y definitiva en beneficio de la higiene y de la salubridad pública.

Y está seguro de que no ha de faltarle ni el aplauso general, ni el concurso unánime de cuantos entienden que es el problema sanitario el más magno de los proble-

mas nacionales, que en bien de todos urge y precisa resolver totalmente y de una vez para siempre.

I. RUIZ JIMÉNEZ

El pago del servicio farmacéutico

Los dos sistemas generalmente usados para la remuneración del trabajo profesional del farmacéutico son: el pago de los servicios que se le demandan con arreglo a tarifa, y el abono de una cuota convenida (igual) por todos los que el cliente pueda necesitar durante un lapso de tiempo determinado.

Los dos adolecen de defectos tan graves, que en el primero llegan a desnaturalizar por completo el carácter de la Farmacia, y en el segundo acabarían por hacer el sistema totalmente impracticable.

Se desnaturaliza con el primero el carácter de la Farmacia, porque lo que constituye un servicio profesional ha quedado reducido por esta forma de pago a un sencillo acto de compraventa mercantil. Efectivamente, la cantidad que el cliente entrega al farmacéutico no es el precio del producto que recibe, sino la remuneración de un trabajo profesional delicadísimo.

No es así, sin embargo, como lo entiende el público: influido por esa apariencia mercantil que reviste este sistema, se empuja a no ver en el ejercicio de la Farmacia otra cosa que un comercio, en desconocer su carácter científico, en no apreciar en los actos profesionales del farmacéutico otro móvil que el de lucro. Y justo es reconocer que, lejos de procurar rectificar esta errónea creencia, los farmacéuticos hacemos lo posible por justificarla y fomentarla adoptando muchos usos, costumbres y procedimientos del más refinado mercantilismo, y utilizando todos como norma para la fijación de nuestros honorarios el valor material del medicamento, sin dar gran importancia, y aun prescindiendo de él en muchos casos, al trabajo profesional, que debería ser el único factor que regulara su precio.

Así, entre el público, empujado en juzgar por las apariencias, y los farmacéuticos, débiles para oponerse a la corriente o de defendiendo gustos llevar por ella, van empujando a la Farmacia por terribles caminos, en los que va perdiendo poco a poco su dignidad y el sentido humanitario que la inspiraba, para sustituirla por el seco utilitarismo inspirador de los actos mercantiles.

Otro de los defectos de este sistema de pago es el de hacer grandemente antipático a la profesión de Farmacia; porque como las utilidades obtenidas con su ejercicio están en razón directa de las enfermedades que el hombre sufre, fomenta el inhumano y cruel al farmacéutico que en tan sagrado objeto fundamenta su prosperidad económica. Y está explicable, aunque injusta, antipatía se acentúa más por la carestía que el público, fijándose únicamente en el aspecto comercial de la Farmacia, encuentra en los servicios de esta profesión. No encuentra caros, por ejemplo, los servicios del médico, que por una visita cobra 5 pesetas, ni los del notario, que por la escritura de un pliego de papel cobra 10, porque reconoce que éstos son servicios profesionales para los que se requiere especial competencia y que nadie sino ellos puede prestar; pero parece caro que un farmacéutico lleve 10 reales por lo que le cuesta 2, porque sólo ve en el ejercicio de la Farmacia un comercio, y como ganancia comercial, repulsa excesiva; porque cierra los ojos para no ver que el farmacéutico, por su importancia social, tiene derecho a una vida decorosa, y por lo tanto a los medios de procurársela, que el reconocimiento, conservación, análisis y purificación de las drogas, la preparación de los medicamentos conforme a los preceptos de la ciencia y del arte, y, sobre todo, la insustituible garantía que sus conocimientos constituyen para el enfermo son servicios dignos de tanta estimación por lo menos, y por ende de tanta alta remuneración, como los de la profesión rigurosa y más pródigamente remunerada.

No existen estos defectos en el sistema igualitario. Falta en él ese pago directo de los medicamentos que da al ejercicio de la Farmacia carácter de comercio; el farmacéutico no tiene ya en oposición su interés pecuniario con la salud de sus clientes; al contrario, cuanto mejor sea ésta, más beneficiado saldrá, y el servicio queda liberado de esa condición de carestía que con tanta rigurosa injusticia se le cobra de cara. En consecuencia, el farmacéutico no es ya considerado como un comerciante ilustrado (según suelen llamarle, de entre los que le desconocen), los que más favor creen hacerle), sino como lo que es, como un profesional de igual categoría universitaria que el médico o el abogado, y merecedor, por lo tanto, de iguales consideraciones y respetos sociales; la Farmacia destaca mejor en condición humanitaria, y el cliente, por una módica cuota, que, para mayor ventaja suya, suele pagar en la época en que de mayor desahogo económico disfruta, y con los frutos obtenidos del cultivo de la tierra, tiene asegurada asistencia farmacéutica tan completa como la necesita.

Pero no hay creación humana perfecta, y el sistema igualitario no podía escapar a esta ley natural.

El defecto que se le ha señalado ha sido el desacuerdo que establece entre los intereses pecuniarios del farmacéutico y el exacto y concienzudo cumplimiento de sus deberes profesionales. Este defecto hace algunos años apenas tenía importancia, porque el reducido del arsenal terapéutico y la facilidad y baratura con que el farmacéutico podía procurarse los materiales con que él mismo, en su modesto laboratorio, preparaba los medicamentos, todo lo cual daba toda probabilidad al temor de que pudiera hacer tracción a su conciencia por espíritu de lucro; pero en la actualidad la tiene tal, que hace imposible la práctica del sistema igualitario.

Las iguales son, con corta diferencia, las mismas de hace cien años; los ingresos del farmacéutico han disminuido notablemente por la división de los partidos, a que ha dado lugar el exceso de personal, y, en cambio, el gasto de reposición se ha elevado a una cifra aterradora por la incesante introducción en Terapéutica de medicamentos nuevos, generalmente carísimos.

Como va a subsistir el farmacéutico, si mientras sus ingresos disminuyen en progresión por diferencia sus gastos crecen en progresión por cociente, y la vida social moderna le impone cada día mayores exigencias? ¿Qué hará para resolver este conflicto? Si eleva las cuotas a sus iguales, éstos protestarán airadamente contra lo que conceptuarán un abuso, y llegarán hasta la negativa al pago; y si limita el de-

recho de la iguala a los medicamentos consignados en el petitorio oficial y exige el pago separado de los que no lo estén, ni resuelve el problema, porque los del petitorio son los bastantes para comprometer su situación económica, ni evita las protestas. Y en este conflicto entre su bolsillo y su conciencia, o satisface al primero, engañando infamemente a sus clientes, o a la segunda, convirtiéndose en otro sastré del Campillo, si sus recursos se lo permiten.

Si, pues, de las dos formas de pago del servicio farmacéutico la una amenaza con lanzar a la Farmacia en el más desenfrenado mercantilismo y la otra se ha hecho prácticamente imposible, se impone la necesidad de buscar otra nueva, que evite los peligros de la primera y sea factible y justa.

De esta no fácil tarea me ocuparé en otro artículo.

Gustavo LÓPEZ Y GARCÍA

La revolución desde abajo

IDILIOS PROFESIONALES

No se alarmen las personas sencillas, y adviértan que antes de empezar estas cuartillas me apresuro a legalizarlas con un segundo título absolutamente inofensivo. Y el que tuviere la paciencia de leerlas, verá como no intento sorprenderle: canto ó cuento en ellas el delirio ó sonación de un pobre bohemio, que cansado de esperar la prometedora revolución desde arriba, y persuadido de que no llegará nunca, sueña que pudiera y debiera intentarse desde abajo, pacíficamente, lentamente, generosamente, por los hombres de buena voluntad, que, entre todos y algo organizados, constituirían un ejército invencible.

Porque, aun siendo muchos todavía los que, adhiriéndose a las gentes con la leyenda dorada, se dedican a petrificar inteligencias, los más hemos comprendido ya que el llamado problema nacional, con toda su abrumadora complejidad, en el fondo, fundamentalmente, no es más que un problema de educación. Sabemos que es necesario universalizarla en todos sus grados, formas y manifestaciones, y que es absolutamente preciso transformarla radicalmente, de conformidad con los cánones de la ciencia positiva.

Cierto que aceptando el Estado como función preferente, según nos tiene prometido, la transformación se haría con más rapidez; mas es el caso que nuestros hombres de gobierno, ocupados en atenciones más substanciales, no tienen tiempo para intentar lo siguiente; y como necesitamos a la vez, y la enseñanza superior nos sale por una friolera, hemos convenido tácitamente en que esperen los maestros de escuela.

Resultados: el analfabetismo, la incultura, la superstición, la rutina, la anemia fisiológica, la caquexia moral, la muerte de la raza en plazo breve. Por algo dijo, hace algunos años, uno de nuestros más conspicuos fracasados que la Nación estaba sin pulso; antes había dicho otro gran hombre que venía a continuar la historia de España con nosotros, que ninguno de los dos nos engañó, porque la historia de España continúa, y la Nación continúa sin pulso. Dan ganas de exclamar, con el poeta:

«Basta, silencio, hipócritas parlers!»

Impresionado por estos pesimismo, cuya negrura no es lipemancia, sino engendradora en una realidad efectiva, que ve y palpa todo el que observa y reflexiona, como me he derruido muchas veces pensando en la muerte, he soñado que me defendiera de ella, que llamaba en mi auxilio a los españoles de buena voluntad, que nos reunimos muchos millares, pertenecientes a todas las clases sociales; que sólo los reclusos entre las medias constituirían una legión numerosísima, y que, todos juntos, nos aprestáramos a organizar el ejército de la luz que había de conquistar, por la fuerza de la razón, la dicha del vivir.

Os sonreíréis amargamente, diciéndome que son sueños; pero yo os digo que, aborrecidos, incómodos, y tan evanescentes como resultan los sueños en general, muchos de ellos late la verdad pura, a la que todos debemos culto desinteresado.

Y, dejando a un lado simbolismos de forma retórica, lo que se ve y se palpa es que, para redimir a este pueblo desdichado de la servidumbre de la incultura, que le amenaza de muerte, nada, o muy poco, podemos esperar de las iniciativas y de la gestión del Estado, todas esterilizadas de torcidas por la política bastarda, que nos rechina, y que no puede sanearse mientras los buenos no se impugnan por la fuerza de la razón y la pesadumbre aplastante del número. La cruzada de la luz vencerá, y bastaría la labor regeneradora y fecundante de muy pocas generaciones para hacer la España nueva, objeto de nuestros amores.

Que para tan hermosos fines habría de resultar principalísima la cooperación de las clases medias, es tan evidente como el interés de ellas mismas en prestarla. Por lo que se refiere a sus relaciones con el Estado, resultan hermanas del maestro de escuela en el desamparo oficial: aunque por brevemente retribuidas, parecen a primera vista protegidas por una legislación copiosa y enrevesada; mas en la mayoría de los casos tal protección resulta ilusoria: el rebato inconsciente y hambriento continúa obedeciendo al caprice político, y éste, a su vez, tiene en la idea por representante algún bribón de siete suelas que la acanta para sus logrerías electorales.

Así, el maestro, el boticario y el médico se someten o se aburren, vence la rutina, y así abortan las aptitudes educadoras de estos tres profesionales, los más valiosos y seguros elementos de civilización y progreso, dando su constante éfima convicción por sarcástica recompensa de la suerte, son los parias predestinados.

Resultan, pues, los profesionales dobles y armónicamente solicitados por el deber y el derecho: el deber les manda alistarse en la cruzada por la redención de la Patria, aportando todas las energías de su voluntad y todo el acervo de su cultura; el derecho les autoriza a reivindicar la recompensa proporcionada y merecida a su trabajo humanitario.

Ellos, cuidando de la salud, alumbrando inteligencias dormidas y educando voluntades atrofiadas, lograrían mejorar las condiciones de la vida, haciendo el bien de todos y para todos, liberando a los esclavos de la ignorancia, más particularmente a ese proletariado de los campos, cuya servidumbre aniquila la raza y agota las fuerzas vivas del país.

Delirios, utopía pura, me dirán los escépticos, los egoístas y hasta las personas sen-

satas. Acaso estén en lo cierto; pero también lo es que podríamos aproximarnos a lo que es a los hermosos ideales, que el milagro se haría si cada profesional se diera cuenta de que lleva dentro de sí las dos fuerzas maravillosas que han de transformar el mundo: la virtud altruista y el sentimiento de solidaridad.

Así es como yo deliro con la revolución desde abajo, sobre cuyos motivos plumas mejores que la mía podrán componer otros idilios profesionales.

Angel BELLOUIN

Espectáculo vergonzoso

En un bien escrito artículo que, con el título «Notas de actualidad», publicó el doctor Sol en esta hoja y en el número 1.989 del periódico, lamentándose de los innumerales males que hoy aquejan a la profesión y a la clase farmacéutica, y con razón hace notar la aparente anomalía que existe entre el exceso y cúmulo de legislación sanitaria, en la que, entre otras disposiciones, están las que obligan a los Ayuntamientos a tener debidamente atendido el servicio farmacéutico para los pobres y la prohibición y castigo del intrusismo, y lo que en la realidad vemos que ocurre, esto es, un completo abandono de aquella primera obligación de los Municipios y la existencia con impunidad manifiesta del referido abuso, tan lesivo a nuestros derechos e intereses como atentatorio a los supremos de la salud pública.

Que, pues, las leyes no se cumplen resulta claro y evidente; y en nuestro sentir no lo son por la falta en la mayoría de ellas de un gran sentido práctico, que dificulte su viabilidad y fácil aplicación, que deriva quizá del exceso de legislación, cuya misma complejidad tan difícil la hace a las interpretaciones de la malicia y al falseamiento de su verdadero espíritu.

Sin duda alguna que hoy también sería medida eficaz para mejorar a España la que en el siglo XVII proponía Alvarez Osorio, y que era la de «quemar los libros de leyes para que no acaben con el país, reduciendo a un solo volumen las que parezcan indispensables para el buen gobierno».

Recogamos ahora la indicación, que también se hace en dicho artículo, del intrusismo en la provincia de Murcia, ya que, por ejercer la profesión en ella, podemos ampliar la materia con algunos datos. En efecto, tan escandalosas proporciones ha adquirido el intrusismo en esta hermosa región levantina, que ya no está limitado al abuso de las droguerías y a los llamados botiquines, sino que ha llegado a ser cosa corriente y vulgar el despacho de medicamentos, y hasta la confección de muchos preparados medicinales, en simples tiendas ó comercios de coloniales.

En vano el profesorado murciano ha luchado por hacer valer sus ploteados derechos; jamás en la provincia que dio lugar y hecho tristemente célebre al ya casi adagio «¡ata al Rey, y vete a Murcia!» coronó el éxito los esfuerzos de la clase farmacéutica, que ora individualmente, ora representada por el Colegio, llevó a cabo por conseguir la reivindicación de aquéllos en sus eternas luchas reñidas con la intrusión.

El caciquismo imperante, dueño y señor de todo el engranaje administrativo; la anarquía y el desconcierto que por la tal causa, y como su más legítima consecuencia, reina en la dicha administración; el eterno convencionalismo, impuesto por las naturales exigencias del vivir en sociedad, y el temor a los subterfugios y a la mala fe, tan difícil de ser adivinados como influyentes en la recta administración de la justicia, ó han obscurecido y burliado ésta en muchas ocasiones, ó han sellado en otras nuestros labios; y por eso el Colegio provincial de Farmacéuticos solicitó en 1905 del ministro de la Gobernación, en respetuosa y razonada instancia, autorización para un proyecto de persecución del intrusismo (1), tan sólo inspirado en la realidad, práctico, eficaz y viable, y que, respetuoso con todos los derechos y bien entendidas libertades, redujera a la impotencia a aquellas especiales circunstancias que moral ó materialmente hemos visto amparar a la intrusión.

En la dicha solicitud se hacía constar la anarquía sanitaria que ofrecía esta provincia, y se hacía especial indicación de las famosas tiendas-botiquines, y así hubo de decirse lo que esto escribe al señor inspector general de Sanidad interior primero, y al señor ministro después, al entregarle la solicitud, en cumplimiento del honorario cargo que recibí del Colegio, que fué denegada (por estar ya legislada la persecución del intrusismo, cosa sabida, que por cierto también se reitera), y que ha empujado aún más las cosas.

Y para terminar, con decir que Murcia, Cartagena y La Unión, las tres principales ciudades de la provincia, tienen sus farmacias municipales, contra lo dispuesto; que muchos pueblos y villas carecen de oficina de farmacia y confiado a intrusos el suministro de medicamentos a los pobres, y que en todas es pura ficción eso de titulares (en propiedad, en posesión y en titularidad) decorados, creemos haber dicho lo bastante para demostrar cómo en materia sanitaria estamos al nivel de un pueblo inculto.

Enrique GELABERT ARNOA.

CAJA DE SOCORRO

XVII

Después de un silencio de más de tres meses no estará de más, para refrescar las ideas y para que puedan volver a coger, los que lo hayan perdido, el hilo del discurso, un breve resumen de lo tratado y expuesto en los diez y seis artículos publicados sobre la Caja de Socorro.

Fieles al programa que nos trazamos en el primero de la serie, principiamos nuestro estudio por el de un antecedente verdaderamente inexcusable: por el de la Sociedad provincial del médico farmacéutico de socorros, institución no sólo precursora, sino progenitora de la Caja. Y en ese estudio, que fué una sucinta, pero muy interesante historia de dicha Sociedad, se vió cómo ésta, aportando nuevos y positivos elementos a la legislación de los Colegios libres, contribuyó eficazmente, a la vez que realizaba con admirable seguridad su función benéfica, a su reorganización y engrandecimiento; y cómo después, promulgándose primero la colegiación obligatoria, la Ins-

(1) Véanse los números 128, 127, 129 y 130 de la Gaceta Farmacéutica Española, de Barcelona.

trucción general de Sanidad más tarde, y desentendiéndose, por ser ya innecesaria, de su misión colegial, se consagró exclusivamente al fin benéfico y realizó en el corto período de doce años, en circunstancias las más desfavorables, contando, término medio, con el reducido número de 300 socios, y rodeada de un ambiente profesional saturado de la indiferencia más desdenosa, aquella brillantísima y concluyente experiencia que, para bien de la clase, se encargó de continuar la Caja de Socorro, y que nos permitió escribir en su testamento, con perfecto derecho, estas líneas, verdaderamente elocuentes: «Fué una institución benéfica admirable. Funcionó durante doce años y repartió en socorros 54.514 pesetas por menos de 15.000 que habían desembolsado por todos conceptos los socios fallecidos. Y al disolverse, después de la fundación de la Caja de Socorro del Cuerpo de Farmacéuticos titulares, que ella informó con su mismo espíritu, devolvió a los socios brevísimos todo lo que habían desembolsado, con una bonificación del 40 por 100».

Al estudio de la Sociedad profesional médico-farmacéutica de socorros siguió el de la Asamblea farmacéutica del año 1906, encargada de decidir sobre la organización de una institución benéfica del Cuerpo de titulares, y ya dejamos claramente consignado cómo aquella memorable Asamblea supo cumplir tan delicada, transcendental y escabrosa misión. La cumplió fijando, en primer término, con el mayor cuidado el criterio y la orientación que imponían las circunstancias, y adoptando, en consecuencia, por lema el de acortar a toda costa, el de emplear en firme y sobre seguro el escaso caudal de las energías profesionales y no comprometerlas ó malgastarlas en empresas poco meditadas ó peligrosas, renunciando, con viril y plausible energía, por ahora, mientras no consiguiésemos modificar profundamente las condiciones económicas al ideal que todos, representantes y representados, acariciábamos con verdadero amor, y que aun siguen acariciando algunos, a pesar de recientes malogradas experiencias de abrumadora elocuencia: al sugestivo ideal de las pensiones para jubilados, viudas y huérfanos; porque el estudio serio, metódico y concienzudo de tan interesante problema arroja luz, como consecuencia, la imposibilidad práctica de esas pensiones, y es la desproporción grande é irreducible entre nuestras exigencias y aspiraciones en punto a pensión y nuestras disposiciones al sacrificio pecuniario; examinando y rechazando después otras soluciones más modestas, porque, ó tenían en contra el voto, siempre desfavorable, de los hechos, ó no podían adaptarse a las exigencias de un problema que, a la vez que benéfico, era eminentemente profesional; y discutiendo y aprobando, por último, un proyecto de bases para la organización de la Caja de Socorros, por entender que se ajustaba exactamente a aquel criterio sesudo y a aquella orientación salvadora que tan cuerda y prudente se había impuesto antes de dar comienzo a sus trabajos.

Y para justificar la obra puesta en la Asamblea, comenzamos, en el artículo X, el estudio metódico y detallado, no terminado aún, que continuaremos en artículos sucesivos de la Caja de Socorro del Cuerpo de Farmacéuticos titulares.

Dejamos este estudio ya bastante adelantado. Principiamos por definir la Caja de Socorros, diciendo que, aunque institución de carácter libre, se hallaba dotada de condiciones y garantías positivas de estabilidad; que garantizaba, aun en el caso extremo de disolución, la devolución de lo desembolsado por el socio; que aseguraba la entrega, a los inutilizados ó familias de los fallecidos, de socorros de verdadera importancia; que aseguraba asimismo la atención, desde el primer momento, de un fondo de reserva importantísimo y de crecimiento constante; y que, utilizando procedimientos y precauciones verdaderamente singulares, ofrecía insuperables garantías de buena administración y de seguridad de los fondos sociales.

Hablamos después de los fines inmediatos de la institución, que son dos: la entrega de los socorros y la formación de ese fondo de reserva a que acabamos de referirnos, destinado, por su importancia siempre creciente, a ser la base de muchas y fecundas empresas; de los ingresos directos y corporativos, partes, unos y otros, no de una máquina más ó menos perfecta, que siempre hace lo mismo, sino de un perfecto organismo sometido a la ley de un crecimiento constante e indefinido; de los fondos fijos, de socorro y de reserva que se forman con esos ingresos, y que son los verdaderos órganos de la institución. Y, por fin, del funcionamiento de estos órganos.

En esta parte nos ocupamos ya, y con todo detalle, del funcionamiento del fondo fijo y del fondo de socorro, terminando con la explicación de la operación más interesante: de la liquidación de los socorros.

Pero esta operación, en la que se realiza el fin principal de la Caja, tiene multitud de derivaciones, que habremos de examinar, y nos ponemos en condiciones de exponer el funcionamiento del fondo de reserva, que será la materia del artículo inmediato.

Jacinto BARANGUÁN.

Informe oficial sobre las Sociedades benéficas

(CONTINUACIÓN)

Más deficiencias é irregularidades. Si el objetivo de estas Empresas fuege, efectivamente, el que se puntualiza en sus hojas de propaganda, esto es, el de prestar importantísimos servicios benéficos al proletariado, ¿cómo se explica que la mayoría de las mismas desautoricen ese objetivo, excluyendo de sus contratos las familias que cuentan entre sus individuos algún enfermo crónico, y que busquen pretextos para hacer lo propio con aquellas otras que adquieren dolores crónicos después de estar suscritas, cuando precisamente son el obligado cortejo de éstas las escaseces en el hogar y las desdichas todas de una forzada inacción? ¿Qué objetivo benéfico es ese, cuyo regulador es el cálculo, basado en la edad media de los individuos, que deserta de los servicios de la Asociación a los niños, seguramente por las numerosas afecciones que padecen y por lo que en ellos se acentúa la mortalidad, y deserta igualmente a los ancianos que, por estar más o menos agotados sus energías, tienen más próxima la contingencia de fallecer? Con estas dos esencialísimas exclusiones, ¿no queda suficientemente revelada la finalidad industrial y de ningún modo benéfica de tales Sociedades?

Y de que estas exclusiones constituyen parte integrante del negocio, evidencian-

como ya ha visto V. L., el articulado de los reglamentos por que aquéllas se rigen, en los que se puntualizan esto, ó más, en el de La Positiva: «Los asociados menores de siete años y mayores de cincuenta no tendrán derecho a entiero hasta pasado un año de estar inscritos», esto es, hasta que el desembolso de cuotas por parte de las mismas durante doce ó más meses compense, hasta cierto punto, el que tuviera que hacer la Sociedad por la prestación de dicho servicio; resultando de todo ello que, durante el período citado, la Sociedad no sufre lesión alguna en sus intereses, antes al contrario, los beneficia; pero no sucede lo mismo a los asociados, puesto que las cuotas satisfechas en ese expresado tiempo no les dan derecho a la prestación de determinados servicios.

La Razón dice a su vez que «los iguales de cincuenta a cincuenta y cinco años tienen que pagar doble cuota, y, pasada esta edad, no tienen derecho a socorro ni entiero». Precisamente cuando más necesitan los primeros, y se encuentran en condiciones muy apremiadas de necesitar también el segundo. Pero, en cambio, esta Sociedad promete socorro espiritual a los asociados difuntos, celebrando una misa en sufragio de sus almas durante la primera quincena de Octubre de cada año.

Los justificantes de este gasto no consta en los libros de la Empresa ni los exhibió su director.

El Centro Benéfico ofrece este conjunto de disposiciones, altamente previsoras, dirigidas todas, por supuesto, a beneficiar en lo posible los intereses de su propietario, y a limitar, por consiguiente, con apariencia de equidad, todos los servicios. En comprobación de ello, se consignarán seguidamente algunas de las expresadas disposiciones:

Primera. La asistencia a partos no entra en la iguala. La mayoría de las demás Sociedades incluye dicha asistencia en sus contratos.

Segunda. Para que tengan derecho a enterrar las que fallezcan a parto, deberán llevar dos años de asociadas.

Tercera. Los que adquieran enfermedad crónica estando asociados, no tendrán derecho a entiero si no llevan dos años de inscripción.

Cuarta. Los individuos que mueran antes de los siete años no tendrán derecho a entiero y sepultura. Lo mismo sucederá a los que hayan cumplido cincuenta y cinco años, si no llevan cinco, por lo menos, de suscripciones.

Quinta. Ningún suscriptor podrá reclamar médico ni medicamentos hasta pasado treinta días de serlo, ni tendrá derecho a entiero hasta pasados noventa días. Es decir, prohibición absoluta de caer enfermo ó de fallecer en los plazos fijados por la Empresa, y puntualidad rigurosa, por otra parte, en el abono a la misma de las consabidas cuotas mensuales.

Todos estos elementos de prueba, aportados por la Comisión, confirman una vez más el siguiente hecho: el de que, con el espolio del socorro a las familias, asistencia médica, sangrías, sanguijuelas, lecho de burro, entiero y hasta procurador y letrado que la defiende en sus litigios (como se ve, no son timidas en la oferta, entre otras La Sanitaria y La Madrileña), van tomando tierra en ese paraíso industrial cuantos no se hallan en condiciones de aprehender, siquiera sea relativamente, tantos y tan seductores requerimientos al bienestar de las familias. Y como los desengañados recibidos por muchos para vez ejemplarizar a los demás, ni determinan, como debería suponerse, la desbandada de la masa social explotada, los alientos mercantiles de los especuladores acrecen de día en día, y reanuda el reclamo con nuevas y asombrosas agudezas.

Entre éstas, la Comisión mencionará la siguiente, porque tiene muy merecido un puesto de honor entre todas: la Sociedad La Esperanza, vana anunciada, que, en su diario, en los periódicos políticos, la instalación, para servicio de sus suscriptores, de un Instituto de Bacteriología y Microbiología. En la primera visita de inspección que se le giró, los que suscriben hubieron de requerir a su director para que se les permitiera inspeccionar la instalación mencionada; pero no pudieron realizar su propósito, porque el citado director afirmó, con una naturalidad verdaderamente encantadora, que *su familia estaba en función de exportar*. En su consecuencia, la Comisión, en esta afirmación, y de que todo ello obedecía al propósito de forzar el reclamo, la supuesta instalación microbiológica y bacteriológica desapareció de los anuncios sucesivos.

Con semejantes agudezas, que no pecan, ni mucho menos, de inofensivas, concierne graves ilegalidades, como ésta que pasa a puntualizar la Comisión:

La expresada Sociedad posee, y así lo afirma reiteradamente su director en las hojas de propaganda entregadas por él mismo a la Comisión en el acto de la visita, y que se acompañan al original de este informe con el núm. 7, dos oficinas de farmacia, siendo una de ellas, por cierto, la clausurada recientemente por orden gubernativa.

La vigente ley de Sanidad reserva el derecho exclusivo de instalar y poseer dichas oficinas a los farmacéuticos; pero la expresada Sociedad, aparentando el cumplimiento de determinados requisitos y formalidades, ha logrado burlar esta misma ley con una nueva especulación que acrezca sus ya pingües rendimientos. Es más, para afianzar su propósito, y también para que no sufra solución de continuidad su industria, acaba de trasladar al domicilio de la misma la botica clausurada gubernativamente, y en ella continúa suministrando medicamentos sin haber corregido las deficiencias que motivaron la expresada clausura ni haberla sometido a la visita reglamentaria, y, en consecuencia, que el trámite legal indispensable para autorizar su funcionamiento.

Cierto es que el director ó propietario de la expresada Sociedad negó, verbalmente, ante la Comisión, ser dueño de ambas boticas; pero, ¿qué valor puede darse a su negativa, cuando, anteriormente, y por escrito, en documento que se acompaña al original de este informe con el núm. 8, había afirmado todo lo contrario?

En ese documento, en efecto, redactado y suscrito por el mismo propietario, se afirma, dirigiéndose a un profesor de esta capital que había venido suministrando medicamentos a los suscriptores de La Esperanza, lo que V. L. va a leer: *que tenía que prescindir de sus servicios por haber adquirido una nueva botica*. «Puede, pues, darse testimonio más concluyente de que por dicha Sociedad se ha cometido una doble infracción de las leyes sanitarias y que en ella persevera».

(Continuará.)

TEATROS

MADRID

ESPAÑOL.—Se prepara el estreno de la obra, compuesta en algunas escenas con fragmentos de nuestro Romancero, y titulada *Gertruda*.

Dicha obra se presentará con gran lujo y esmero, según nuestras noticias.

ZARZUELA.—Mañana lunes se representará en este teatro la aplaudida zarzuela *San Juan de Luz*.

Con dicha obra y *Enseñanza libre* verificará su debut la hermosa y aplaudida tiple Ursula López, que viene precedida de justa y merecida fama de América, donde ha realizado una brillante campaña artística; en la mencionada obra tomará parte toda la compañía.

San Juan de Luz será interpretada, además, por la distinguida tiple Srta. Gil, la Sra. Masojo, y los Sres. María, Mesejo, Ontiveros y Talavera.

APOLLO.—En la próxima semana se verificará el estreno de la zarzuela fantástica, en un acto y cinco cuadros, titulada *El talismán prodigioso*, original de D. Sinesio Delgado, música del maestro Vives.

MARTÍN.—En la próxima semana, estreno de la zarzuela dramática, de los Sres. Asensio Mas y Capella, música del maestro Jiménez, titulada *Los dos rivales*.

Para esta obra está pintando tres artísticas decoraciones el reputado escenógrafo Sr. Gato, y ha confeccionado un hermoso vestuario el afamado sastre D. Enrique Serano.

SALÓN MADRID.—El día 2 de Noviembre se celebrará el segundo lunes de gran moda, tomando parte las Argentinas en la sección de las seis y cuarto; y en la de las siete trabajará la graciosa cupletista Blanca Azucena y los notables acróbatas *Les Rubians*.

Estreno de interesantes películas.

LA "GACETA"

SUMARIO.—1 de Noviembre de 1908.

Presidencia.—Real decreto decidiendo que no es admisible el recurso de queja promovido por la Sala de Gobierno de la Audiencia territorial de esta corte contra la jurisdicción de Marina, que se negó a practicar una retención de los haberes que devengaba D. Salvador Gómez.

Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal.

Guerra.—Real decreto promoviendo al empleo de intendente de Ejército al intendente de división D. Luis Muñoz y Sáenz.

Otro nombrando al intendente militar de la séptima región al intendente de división don Eugenio de la Vega y López.

Hacienda.—Real orden declarando que el término medio del cambio de francos en el mes de Octubre último ha sido el de 11,65 por 100.

Gobernación.—Reglamento de la Junta Superior de Beneficencia.

CAJAS DE SEGURIDAD

El Crédit Lyonnais pone a disposición del público un servicio especial de cajas para la conservación de toda clase de valores, alhajas, enseres, objetos preciosos, documentos de interés, etc., etc.

TARIFA DE ALQUILER

Modelos	Por 1 mes.	Por 3 meses.	Por 1 año.
Núm. 1.....	5	25	40
Núm. 2.....	10	50	80
Núm. 3.....	15	75	120

Horas: de nueve de la mañana a siete de la tarde.

ALCALÁ, 10

L. HARDY

DEJEUNER-DINER

Apertura: 1.º de Noviembre de 1908.

¿Sufre V. del Estómago?

¿No tiene V. apetito? ¿Digiere con dificultad? ¿Tiene V. gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino? ¿Por la mañana al levantarse, tiene la lengua sucia, mal olor de aliento, está bilioso, tiene aguas de boca? Después de las comidas, tiene V. eructos, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, ruidos en los oídos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene V.

DISPEPSIA

y dolores al vientre, a la espalda, y mocos, diarrea? ¿Se altera V. con facilidad, está febril, se irrita por la menor causa, está triste, abiguido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar a V.? Consulte V. con su médico y le recomendaré el **ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS (Stomulix)** y recobrará la salud.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serano, 30, MADRID

Se remite por correo certificado a quien lo pida.

LA VIDA RELIGIOSA

LUNA 2.—La conmemoración de todos los fieles difuntos; San Victoriano, obispo; Santos Justo, Publio, Víctor, Hermes y Papias, mártires; Santos Teodoro y Jorge, obispos; San Marciano, confesor; San Ambrosio, abad y confesor; y Santa Eustaquia, virgen y mártir.

GUARANTA HORAS.—Cebalero de Gracia.

Misa mayor a las diez, y por la tarde, a las cuatro, Rosario, Completas y procesión con el Santísimo.

USANDO EL Biógeno Khonill

se abre el apetito, viene un sueño tranquilo y reparador, las digestiones son fáciles, se siente una alegría constante y se regulariza el vientre diariamente, evitando a los enfermos el uso de lavativas o laxantes.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las 9.—Don Juan Tenorio. A las 11.—Don Juan Tenorio.

COMEDIA.—A las 8 (5.º lunes de moda).—Pepita Reyes.—El amor que pasa.

A las 11 y 12.—Las de Caín.

ZARZUELA.—A las 7 (debut de la primera tiple Ursula López).—El género infimo y la contrata.—A las 8 y 9.—El monaguillo.—A las 10 (reprise).—San Juan de Luz.—A las 11.—Enseñanza libre.

LARA.—A las 8 y 12 (vermouth doble).—Los intereses creados.—A las 9 y 12.—Francfort.—A las 10 y 12.—Lo que no muere.

PRIORE.—Últimas funciones de la compañía de ópera.—A las 8.—Rigoletto.

APOLLO.—A las 7.—La patria chica.—A las 8 y 12.—La baraja francesa.—A las 9 y 11.—El banco del Retiro.—A las 11 y 12.—Las brindas.

ESLAVA.—A las 7.—La carne flaca.—A las 9.—Tenorio feminista.—A las 10.—La república del amor.—A las 11 y 12.—La balsa de aceite.

GRAN TEATRO.—A las 8.—Los parados.—A las 9.—S. M. (C) Botijo.—A las 10.—Toros en Aranjuez.—A las 11.—S. M. el Botijo.—A las 12.—Toros en Aranjuez.

COMICO.—A las 7 (sección vermouth).—Las estrellas.—A las 8 y 9.—Bohémicos.—A las 10 y 11.—Cuando ellas quieren.—A las 12 y 1.—Alma de Dios.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 5.—Golondrina.—A las 6.—El marido de su vida.—A las 7.—El dinero engaña.—A las 8 y 12.—La confesión.—A las 9 y 12.—El dinero engaña.—A las 11 y 12.—El marido de su vida.

NOVEDADES.—A las 6.—La manta zamorana.—A las 7 y 11.—Imposible l'haix dejado.—A las 8.—La Camarona.—A las 10.—Ruido de campanas.—A las 11 y 12.—Imposible l'haix dejado.

MARTÍN.—A las 4.—Entre naranjos.—A las 5.—La leyenda mora.—A las 6.—Luciana.—A las 7.—La garra de Holmes.—A las 8.—La leyenda mora.—A las 9.—La garra de Holmes.—A las 10.—El fusil Canibales.—A las 11.—El fusil Canibales.—A las 12.—Entre naranjos.

SALON REGIO.—A las 4.—El trust de las mujeres.—A las 5.—Granito de sal y concertistas hermanos La Fuente.—A las 6.—Tenorio feminista y concertistas hermanos La Fuente.—A las 7.—El trust de las mujeres.—A las 8 y 12.—La eterna revista y concertistas hermanos La Fuente.—A las 11 y 12.—El trust de las mujeres.

COLISEO DEL NOVIATO.—A las 6.—Moros y cristianos.—A las 7.—El marquésito.—A las 8 y 12.—Los granujas.—A las 10 y 11.—La vicieta.—A las 11 y 12.—Moros y cristianos.

IDEAL POLITEICO.—A las 5 y 12.—Pepa la frescachona.—A las 8 y 12.—Más allá del honor.—A las 7 y 11.—Miedo.

SALON MADRID.—Gran moda, en la que tomarán parte las Argentinas, Blanca Azucena y Los Rubians.—A las 10 y 11 y 12.—Las hermosas Argentinas.

Todos los días estreno y cambio de pelucas.

BARBERI.—A las 8.—María Jesús.—A las 9.—Entre naranjos.—A las 10.—El sueño de Don Juan.—A las 11.—María Jesús.—A las 12.—Entre naranjos.

SALON NACIONAL.—(Corredora Baja, 41).—A las 6.—El novio de Doña Inés.—A las 7.—Petición de mano.—A las 8 y 9.—La llave de la Arcueta y De verbenas.—A las 9 y 12.—El místico (doble).

Imprenta de la Gaceta, Pontejos, 8.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT...PARIS

FUNDADA EN 1794

LA MAS ANTIGUA Y LA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACION DE MATERIAL DE HIGIENE

icha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

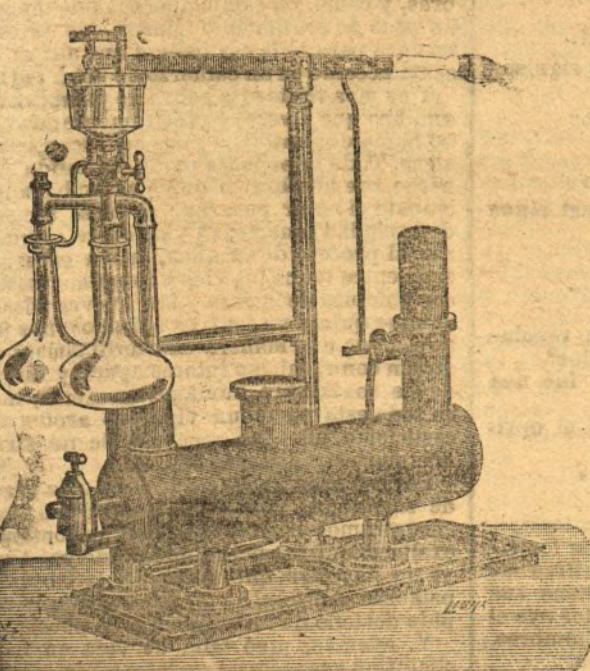
En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.

Calefacción.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares, Bencinamiento.—Trabajos de calefacción para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (cadáveres o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

SE ENVÍAN GRATIS, A PETICIÓN, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



PRODUCCION DE HIELO

PARAGARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES

POR MEDIO DE LOS

Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES)

SIN FUEGO, SIN PRESIÓN, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de a economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de unos dos céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 80 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc.

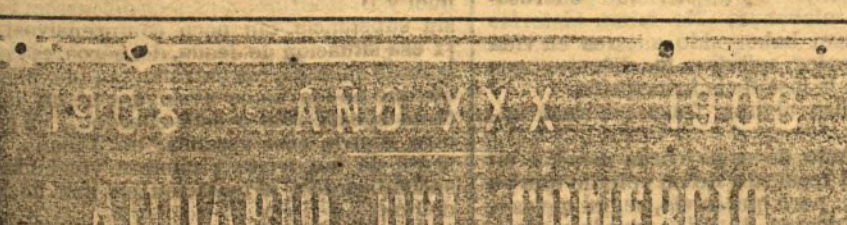
Freco del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde

340 francos.

Pedid el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

ALCALA, 6 Y 8



ANUARIO DEL COMERCIO DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION DE ESPAÑA

CONTIENE

DATOS: Estadística General.—Historia.—Descripción.—Monumentos.—Vías de comunicación.—Industria.—Comercio.—Administración.—Magistratura.—Administración del Estado.—Provincias, municipios y subvenciones.—Prensa.—Vista general.—Arquitectura, etc., etc.—En fin, datos de interés para todos los que se ocupan de comercio, industria, administración y legislación.

ESPAÑA

Punto central: La familia Real, Ministerio, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Audiencias, Universidades, Facultades, etc., etc.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Industria de los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia, por capitales, profesiones, comercio e industria.

Manzanilla = Espigadora.

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago e intestinos, es la más limpi, eficaz e higiénica.

Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarratos.

Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La «Manzanilla Espigadora» es la más barata de todas, pues el bote por 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, en los depósitos principales de Madrid y provincias y en La Mallorquina.

Agencia de PUBLICIDAD

JOSÉ STORR

Hijo y sucesor de Ricardo Storr

PROPIETARIO

Emilio Colomina

La m.ª antigua de Madrid.

Procesos sin competencia para anuncios, reclamos, noticias, esquelas universitarias.

OFICINAS

Desengaño, 9 al 13

TELÉFONO 805

Pidanse tarifas, que se envían gratis.

COMPANY, fotógrafo,

Fuencarral, 29

PASTILLAS BONALD

Giero-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad grandísimas, atonía producida por causas peritricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en un caso en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato **BONALD**.—Medicamento internutricional y antituberculoso. Tonifica y nutre los sistemas psico-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elxir Antibacilar BONALD

(Tónico diurno-venadito tónico-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarras bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PSETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Edades de Oro** (antes Gorguera), 17 Madrid. En Barcelona, Gignas, 8.

COMPANIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS

1, MAYOR, 1

Tarifa C

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras.....	ptas. 0,80
Por cada cinco palabras más o fracción....	• 0,10
Por una conferencia de 8 minutos o fracción	• 0,80
Por cada copia suplementaria de despacho múltiple.....	• 0,15

Servicio de abonados (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 80 palabras.....

Por cada 80 palabras más o fracción.....

• 0,85

• 0,95

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección

ESPAÑA AGRICOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

DIRECTOR: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en número de 20 páginas ó más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales a Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados VARIAS MÁQUINAS AGRICOLAS DE GRAN VALOR.

España Agrícola, redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

SUSCRIPCIÓN: 6 PSETAS AL AÑO

Oficinas **REINA, 8, SEGUNDO, MADRID**, adonde pueden pedirse números de muestra.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL SOCIAL 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y RE

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Ingente al cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Cariles vigiles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Varillas de hierro y acero para tranvías eléctricos.

Vigieria para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazadas y otros usos y grandes piezas hasta 30 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Láminas para fabricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Ingente al cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Cariles vigiles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Varillas de hierro y acero para tranvías eléctricos.

Vigieria para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazadas y otros usos y grandes piezas hasta 30 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Láminas para fabricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Ingente al cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Cariles vigiles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Varillas de hierro y acero para tranvías eléctricos.

Vigieria para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazadas y otros usos y grandes piezas hasta 30 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Láminas para fabricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Ingente al cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.